

EL CORREO

NUM. 10.470.—(AÑO XXX)

MADRID.—JUEVES 30 DE SEPTIEMBRE DE 1909

PRECIO: 5 CENTIMOS.

LA GUERRA

LA OCUPACIÓN DEL GURUGÚ

Nuevos detalles de la operación.—Una escaramuza. La policía indígena combatiendo.—Júbilo en Melilla.—El tren minero.—En Zeluán y en Beni-Sicar.

MANIFESTACIONES EN MADRID Y PROVINCIAS

Telegramas oficiales

Melilla 30 (11'40 mañana)
Gobernador militar al ministro Guerra.
Comandante en jefe, desde Zeluán, me dice lo siguiente con fecha de ayer:
«Sirvas V. E. transmitir al ministro Guerra telegrama siguiente:

«Para evitar las constantes molestias que ocasionaban a las fuerzas acampadas en alrededores de esta Alcazaba los moros de los aduanas contiguos a esta posición, dispuse que se ocuparan las alturas de Gal-el-Tor, a las que me refería en mi telegrama de ayer, desde las cuales se domina gran parte de la kábila de Beni-bu-Ifrur. Desde ellas cañonearé hoy los aduanas próximas para obligarles a someterse y evitar sus agresiones.»

El general de la escuadra dice desde Melilla: Izada bandera española en la cumbre más alta del Gurugú, ha sido saludada por la plaza y todos los buques de esta escuadra con 21 cañonazos, engalanando con banderas a los topes.

El comandante general del apostadero de Cádiz, desde San Carlos, telegrafía:

Al dar traslado a V. E. del telegrama del comandante de Marina de Melilla que la bandera española ondea en el pío más alto del Gurugú, ruego a V. E. presente a SS. MM. y al Gobierno el testimonio de adhesión y respeto de todo el personal de este apostadero.

El almirante de la escuadra comunica lo siguiente:

Tengo la satisfacción de participar a V. E. la feliz operación de la botadura de la lancha *Cartagenera*, llevada a cabo con mucha inteligencia y celo por el comandante y dotación del *Princesa de Asturias*. Ha obtenido completo éxito, estando ya a flote en Mar Chica sin la menor novedad.

El comandante general del apostadero de Cádiz dice en otro despacho que el comandante de Marina de Tenerife le comunica que las tripulaciones de los buques surtos en aquel puerto y los obreros del muelle, llenos de entusiasmo por la toma del Gurugú, le piden transmita al Gobierno de S. M. las más fervientes felicitaciones, haciéndolas extensivas al Ejército de operaciones.

En otro despacho dice el almirante de la escuadra:

«Cumpliendo instrucciones del general en jefe, salió esta tarde *Extremadura* para bombardear la costa O. de Tres Forcas, de la kábila de Beni-Sicar.»

El comandante del cañonero *Hernán Cortés* participa que salió ayer recorriendo crucero y comunicó con el Peñón a la una de la madrugada, entregando víveres y correspondencia, sin ser hostilizado; regresó sin novedad.

Como se ocupó el Gurugú

NUEVOS DETALLES DE LA OCUPACIÓN

Melilla 29.

Las columnas que con tan feliz éxito han operado en el Gurugú, organizaron totalmente con fuerzas de los regimientos de Melilla, África, brigada disciplinaria, batallones de Las Navas, Tarifa, Estrella y Alba de Tormes, baterías de montaña, el escuadrón de Treviño y 150 moros de la policía indígena mandados por el Gato.

Las columnas se pusieron en movimiento a las cinco.

El coronel Axó con tres compañías del regimiento de África, mandadas por los capitanes Avellano Martínez, Ariza y Andrés González, y dos compañías de Alba de Tormes, de la División de Barcelona, salió hacia Beni-Ensar por la segunda cañota.

Para auxiliarle se quedó el batallón de Estrella en el campamento de Sidi-Musa.

Las compañías antes citadas, llevaban también una batería y acémilas con municiones.

El coronel Primo de Rivera, con cuatro compañías de Melilla, dos de Las Navas, y el batallón de Treviño, avanzó por la derecha del barranco.

El general Arizón, al frente del escuadrón de cazadores de Treviño, avanzaba por el centro, dirigiendo personalmente la operación.

Al frente de la columna de avance, se hallaban 150 indígenas, capitaneados por el Gato, con el resto de la fuerza para defender la plaza y acudir en el acto con refuerzos si fuera necesario.

Las tropas de Axó coronaron a las siete las montañas del barranco del Lobo, en una de cuyas vertientes se emplazó la artillería, después de una silenciosa ascensión.

El comandante Moratines ocupó las posiciones de la izquierda del barranco, mientras por la derecha aparecían las fuerzas de Melilla. Dos compañías de Alba de Tormes subieron por la izquierda de Sidi-Musa.

La columna del general Arizón, bordeando el barranco del Lobo, ascendió entre tanto por la loma de los Lavaderos y por la derecha del poblado de Mezquita hacia las alturas del monte. Mientras el coronel Axó, en sus posiciones del barranco, apoyaba el avance por el flanco izquierdo, las fuerzas, por lados diversos, gateando penosamente, ganaron sucesivamente varias alturas escalonadas.

Los moros de la policía indígena, una compañía de Las Navas y el disciplinario, fueron los primeros en ganar la última meseta de Basbel, casi inaccesible, y desde él tremolaron la bandera española, entre las aclamaciones atronadoras de toda la columna.

En seguida se arrió la bandera, y las fuerzas descendieron de aquella altura, peligrosa y de ninguna utilidad por su pequeño área, ocupando las posiciones inmediatas anteriores, donde se elevó el pabellón nacional, empezando en seguida las obras de fortificación.

El segundo pío, el más elevado de la izquierda, lo ocuparon las cuatro compañías del regimiento de África, que mandaba el coronel Axó.

El coronel Primo de Rivera, con las compañías de Melilla, ocupó una posición intermedia.

En la vertiente que mira a Beni-Bu-Gafar, es decir, en el lado SO. del monte, se ha emplazado la artillería, dominando toda la hermosa vega situada entre aquella kábila y la de Beni-Bu-Ifrur.

Un poco más abajo de la posición que ocupa el regimiento de Melilla se ha instalado ya el hélicóptero.

REGRESO DE FUERZAS.—UNA ESCARAMUZA

Así como empezaron los trabajos de fortificación, el general Arizón dio orden de regresar a las tropas que habían realizado la ocupación del Gurugú, excepto cuatro compañías del regimiento de África y dos del batallón de Alba de Tormes, que quedan al mando del coronel Sr. Primo de Rivera sobre la primera loma de la izquierda del barranco del Lobo.

Las tropas comenzaron el descenso, teniendo que luchar con las mismas dificultades que a la subida, por lo abrupto del terreno.

Muchos soldados resbalaban sobre los pedregales, a pesar de las grandes precauciones que se tomaban, y muchas veces tuvieron que descender a gatas, agarrándose a los pedruzcos y a la maleza.

Apenas habían iniciado las tropas el descenso, cuando de un punto de Beni-Sicar partió una descarga de algunos grupos moros escondidos en las estribaciones posteriores del Gurugú.

La brigada disciplinaria, una compañía de Las Navas y los moros de la policía repelieron la agresión con un fuerte tiroteo, al tiempo que los cañones de montaña rompieron el fuego desde las recalcadas posiciones.

Los moros se reagruparon en seguida, con algunas bajas, y dejando dos prisioneros en poder de las tropas.

Tuvimos nosotros seis heridos leves, de ellos uno oficial, y los moros de la policía, que lucharon con gran ardimiento, un muerto.

Las tropas continuaron su regreso a la plaza sin novedad.

Además de los heridos citados, han ingresado en el hospital de la plaza un oficial y cinco soldados contusos a consecuencia de caídas que tuvieron en la penosa ascensión y en el descenso del monte.

A las cinco de la tarde salió del cuartel de Santiago un oficial llevando 40 mulas cargadas de guerreras de paño para los soldados de Melilla que vivaquean esta noche por las alturas del Gurugú.

También han sido enviadas mochilas, mantas, estacas y alambradas a las tropas de ocupación.

A la dificultad que ofrece el aprovisionamiento de las tropas en aquellos sitios, tanto como a la seguridad de las posiciones ocupadas, obedece el rápido regreso de las fuerzas.

Afortunadamente, habiendo encontrado hoy en un ahuar moro, cerca de Bulad-Aiz, un magnífico aljibe, se surtió de agua la columna Primo de Rivera.

El ganado de la columna abrevó también allí, borrando el agua de las cubas que llevaban las compañías.

Ha ido a la nueva posición del Gurugú un convoy de víveres y municiones, llegando sin novedad.

Breves momentos después el hélicóptero hizo señales confirmando la agradable nueva, incliéndose en el acto salvos de 21 cañonazos por las baterías de Camellos y del Carlos V.

El general del Real mandó formar las tropas y presentar armas, dirigiéndoles la siguiente alocución:

«Soldados! Ya ondea la bandera española en el Gurugú, baluarte que jamás creía la morisma infiel que fuera poseedor el Ejército español. Ya se ha conquistado y sin ninguna resistencia se ha tomado. Si la hubiera habido también la hubiesen arrollado nuestros soldados. ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva el Ejército! ¡Viva el ilustre general en jefe! ¡Presenten armas!»

Las bandas batieron entonces la Marcha Real, prorrumpiendo las fuerzas en delirantes vivas.

Seguidamente desfilaron las tropas ante el general, pasando primero los cazadores de Tarifa.

El primer destacamento que saludó la bandera española en el Gurugú, fué el del bloque primero que guarneció una sección de cazadores de Alba de Tormes, todos catalanes y aragoneses, al mando del teniente Elías Oms.

Continúan los incendios de aduanas en el barranco del Lobo.

En las huertas frutales se sirvieron ranchos a las tropas, con abundancia de higos chumbos que se tiraron a carradas.

Hay un soldado herido en la posición más alta del Gurugú, dijo al llegar al hospital: «Vengo por segunda vez; cuérenme pronto para volver a campaña y luchar contra los moros». Pertenece al disciplinario y fué herido ya en el combate del 9 de Julio.

En unas chumberas en frente del bloque de Velarde, han sido halladas una infinidad de vainas de cartuchería de los moros y un morral vacío, a cuyo lado estaban dos retratos del soldado de África, núm. 68, que se supone murió.

Según parece, todas las laderas del Gurugú están sembradas de cascos de granadas, balas, restos de vestimenta y efectos de las tropas, de las jornadas de Julio.

En la casa de Mohamed Anguari se han visto silos llenos de cebada. Dicha casa fué destruida por nuestros Schneiders al proteger el paso de los convoyes.

Al llegar las iluminaciones al hotel de Rusia, donde se hospeda la embajada marroquí, del grupo salieron numerosas vivas al ejército y a España.

Las fuerzas de Seguridad que se encontraban en la puerta del hotel, hicieron que los grupos abandonaran aquel lugar, dirigiéndose a éstos por la calle de Cedaceros a la de Alcañal.

La banda de San Bernardino, llevando detrás una enorme multitud entusiasmada, recorrió las calles de los distritos de Chamberí y Universidad, entonando patrióticos pasodobles que arrancaban aplausos entusiastas.

Por disposición del capitán general, tres bandas militares también tocaron anoche escogidas piezas en el paseo de Rosales, Plaza Mayor y cabecera del Rastro, en cuyos puntos se organizaron bailes públicos, que estuvieron animadísimos toda la noche.

Al comenzar la cuarta sección en el teatro de Apolo, varios espectadores pidieron *La marcha de Cádiz*.

Apenas el maestro López, obediente a las indicaciones del público, atizó los primeros compases del himno, el público en masa comenzó a aplaudir y a dar vivas a España y al Ejército.

Las manifestaciones de entusiasmo se repitieron al terminar la representación.

En la Zarzuela, al aparecer las banderas españolas en uno de los cuadros de *A B C*, prorrumpió el público en aclamaciones patrióticas.

Estas manifestaciones se repitieron en varios cinematógrafos donde se exhibieron películas con escenas de la guerra.

El presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, D. Miguel Moya, recibió ayer el siguiente telegrama:

«Melilla 29 (1'35 t.)
En el momento de izarse sobre el Gurugú la bandera de la patria, *El Telegrama del Rif* se honra saludando en su persona a toda la Prensa española.
Ese monte, de tristes recuerdos, proporciona un día de gloria a la nación.
¡Viva España!—*El director.*»

López Domínguez a Marina
El general López Domínguez envió ayer al general Marina el siguiente telegrama de felicitación.

«General en jefe, Melilla. Reciba con un apretado abrazo mi entusiasta felicitación, extensiva al valiente, sufrido y pandonoso ejército a sus órdenes que honra a la patria; este viejo soldado se siente orgulloso de ser compañero de esos bravos.—*López Domínguez.*»

Las fuerzas indígenas que nos habían ayudado. Se supo entonces que habían tenido varios muertos y heridos.

Las baterías de que dispone el coronel Primo de Rivera, son las que había en el Hipódromo.

Toda la operación la dirigió el general Arizón.

JINETES MOROS.—FUERZAS RELEVADAS.—EMPLAZAMIENTO DE OBRUS

Melilla 30.
Corren rumores de haber evlido de Beni-Urriaguel, frente a Alhucamas, para unirse a los moros que han hostilizado zoco El-Had días pasados, un contingente de jinetes moros.

Sin embargo, les noticias del zoco no acusan novedad.

En Zeluán se ha posesionado del mando de la segunda brigada de la división reforzada el general Diez Vicario.

El batallón de Chiclana ha relevado al de Figueras en sus posiciones sobre Beni-bu-Ifrur, yendo protegido por una batería Schneider.

Muy pronto se emplazarán obuses de 15 en el monte cercano del poblado de Nador.

LA NOTICIA EN MADRID

Manifestaciones patrióticas
La animación en las calles continuó anoche, presentando Madrid el aspecto de una población en fiestas, por las iluminaciones que lucían en los centros oficiales, en cines y casinos y en muchísimas casas particulares.

Numerosos grupos de hombres, mujeres y niños, precedidos de banderas, recorrieron desde las primeras horas de la noche los diversos distritos de Madrid, lanzando vivas a España y al ejército.

Cerca de las diez, uno de estos grupos se engrosó, hasta el punto de formar una imponente manifestación, y se dirigió desde la Puerta del Sol por la calle del Arenal, precedidos de cuatro banderas, y sin cesar de dar vivas ensordecedores.

A la mitad del camino retrocedieron los manifestantes, y regresando de nuevo a la Puerta del Sol, entraron por la Carrera de San Jerónimo.

Al llegar los manifestantes al hotel de Rusia, donde se hospeda la embajada marroquí, del grupo salieron numerosas vivas al ejército y a España.

Las fuerzas de Seguridad que se encontraban en la puerta del hotel, hicieron que los grupos abandonaran aquel lugar, dirigiéndose a éstos por la calle de Cedaceros a la de Alcañal.

La banda de San Bernardino, llevando detrás una enorme multitud entusiasmada, recorrió las calles de los distritos de Chamberí y Universidad, entonando patrióticos pasodobles que arrancaban aplausos entusiastas.

Por disposición del capitán general, tres bandas militares también tocaron anoche escogidas piezas en el paseo de Rosales, Plaza Mayor y cabecera del Rastro, en cuyos puntos se organizaron bailes públicos, que estuvieron animadísimos toda la noche.

Al comenzar la cuarta sección en el teatro de Apolo, varios espectadores pidieron *La marcha de Cádiz*.

Apenas el maestro López, obediente a las indicaciones del público, atizó los primeros compases del himno, el público en masa comenzó a aplaudir y a dar vivas a España y al Ejército.

Las manifestaciones de entusiasmo se repitieron al terminar la representación.

En la Zarzuela, al aparecer las banderas españolas en uno de los cuadros de *A B C*, prorrumpió el público en aclamaciones patrióticas.

Estas manifestaciones se repitieron en varios cinematógrafos donde se exhibieron películas con escenas de la guerra.

El presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, D. Miguel Moya, recibió ayer el siguiente telegrama:

«Melilla 29 (1'35 t.)
En el momento de izarse sobre el Gurugú la bandera de la patria, *El Telegrama del Rif* se honra saludando en su persona a toda la Prensa española.
Ese monte, de tristes recuerdos, proporciona un día de gloria a la nación.
¡Viva España!—*El director.*»

López Domínguez a Marina
El general López Domínguez envió ayer al general Marina el siguiente telegrama de felicitación.

«General en jefe, Melilla. Reciba con un apretado abrazo mi entusiasta felicitación, extensiva al valiente, sufrido y pandonoso ejército a sus órdenes que honra a la patria; este viejo soldado se siente orgulloso de ser compañero de esos bravos.—*López Domínguez.*»

el Rey saludó a los manifestantes agitando un pañuelo, y entonces el entusiasmo llegó a desbordarse, no cesando los vivas y aplausos hasta que se retiraron Sus Majestades.

Los manifestantes continuaron entonces su camino, dando vivas al Ejército y a España.

En la capilla de las obras de la iglesia en construcción de Nuestra Señora de los Angeles se ha cantado una Salve a la Santísima Virgen de los Angeles, en la tarde de ayer, en acción de gracias por las victorias españolas y la toma del Gurugú.

Felicitaciones oficiales
Muchos representantes del Cuerpo Diplomático acreditado en Madrid han ido ayer tarde a dejar tarjeta al ministro de Estado. Entre los diplomáticos figura el embajador de Alemania, conde de Tattenbach, que estuvo a las cinco en casa del Sr. Allendesalazar.

Uno de los primeros telegramas de felicitación que recibió ayer D. Alfonso, fué el del rey de Portugal.

Su Majestad contestó telegráficamente agradeciendo la felicitación en nombre de la nación y del Ejército.

LA NOTICIA EN PROVINCIAS

Toledo 30.
Al recibirse ayer tarde la noticia de la toma del Gurugú en esta población se formaron varios grupos, recorriendo las calles y dando vivas a España, al Ejército y al Rey. La música de la Academia de Infantería salió a la plaza del Zocoover y tocó la Marcha Real en medio de atronadoras vivas.

La gente llegó con la música al Ayuntamiento, que estaba celebrando sesión, suspendiéndola el alcalde para leer el telegrama oficial, que fué acogido con grandes aplausos y demostraciones de entusiasmo.

La Corporación acordó telegrafiar al general Marina felicitando al Ejército.

Desde el Ayuntamiento la manifestación se dirigió al Gobierno civil, desde uno de cuyos balcones el gobernador pronunció un discurso, que fué acogido con una estruendosa ovación.

Seguieron luego los manifestantes en dirección al Gobierno militar, ante cuyo edificio se repitieron los vivas y aplausos, quemándose bengalas en la fachada del alcazar.

En la calle Ancha estuvo tocando una música, oyéndola numeroso público.

A las doce se disolvió la manifestación.

Granada 30.
La toma del Gurugú, tocaron las cohetes. Se organizó una manifestación en las calles dando entusiastas vivas a España, al Rey y al ejército.

Almería 30.
Tan pronto como llegó aquí la noticia de la toma del Gurugú, que se supo por un telegrama oficial, se echaron las campanas a vuelo en todas las parroquias, disparándose infinidad de cohetes.

Formóse como por encanto una manifestación, que recorrió las calles, con banderas, dando vivas a España y al ejército.

Engañáronse los centros oficiales y casas particulares. Varias músicas salieron a tocar por las plazas y vías principales.

Era tal el entusiasmo, que se cerraron casi todas las tiendas, almacenes, fábricas y talleres.

Barcelona 30.
A los conciertos dados por la banda municipal en la plaza del Buen Suceso, y frente al cuartel por la banda militar, ha acudido enorme concurrencia, tocándose aires nacionales, que fueron acogidos con grandes aplausos y vivas a España y al ejército.

La Diputación, el Ayuntamiento y otros Centros, están iluminados.

En los cafés, tertulias y teatros sólo se habla del Gurugú y de la brillante campaña realizada por nuestras tropas.

Se han enviado al Sr. Maura y al general Marina una multitud de telegramas de felicitación.

Comentando la toma del Gurugú, dice esta noche el *Diario de Barcelona*:
«Sólo sabemos expresar lo que nos hace sentir la fausta nueva recibida hoy, con el grito de ¡viva España!, el mismo que agitó a los voluntarios catalanes del año 60 que contribuyeron al triunfo de Wad-Rás.
«Este grito es una corriente de aire puro y patriótico que despeja la neblina del porvenir de la patria.
«Como catalanes nos sentimos orgullosos de que la bandera española ostente los colores de los antiguos Reyes de Aragón y condes de Barcelona.
«Haremos notar que las operaciones se han hecho con seriedad, sin marchas de Cádiz.
«Pensemos que si los españoles superáramos uniros para una acción común como el ejército en Melilla, convertiríamos a España en una gran nación.»

Córdoba 30.
La noticia de la toma del Gurugú ha producido gratísima impresión en el vecindario. La bandera española ha ondeado todo el día en los edificios públicos y particulares. Esta noche lucen muchas iluminaciones.

El regimiento de lanceros de Sagunto y el de infantería de la Reina, que habían marchado esta mañana a un paseo militar, han sido vitoreados con entusiasmo al volver a esta población, especialmente al pasar por el paseo del Gran Capitán.

Los regimientos se separaron en la calle de Cristóbal Colón, regresando a sus respectivos cuarteles.

Cartagena 29.
Se ha festejado la ocupación del Gurugú con manifestaciones de júbilo. Las músicas militares recorren las calles tocando aires nacionales. Todos los edificios oficiales y Circolos ostentan colgaduras e iluminaciones, así como muchas casas particulares.

Zaragoza 29.
Se celebró la toma del Gurugú izando banderas y colgaduras en los edificios oficiales. La música militar recorre las calles.

